

## Rut – Parte 02

### “¿Cómo puedo experimentar diariamente el favor de Dios?”

Pastor Erich Engler

La última vez hemos comenzado con el libro de Rut. ¿No es un libro excitante? ¿Cuál Rut? Rut la moabita. ¿Existe una mujer de nombre de Rut en la Biblia? Claro que sí, en la Biblia encontramos personas de nombre Rut, David, etc. ¿Sabes la razón por la cual existen todos esos nombres en la Biblia? Con ello Dios te muestra que también tú nombre se encuentra allí. ¿Ya has leído tu nombre en la Biblia? “Pastor Erich, ¿está escrito tu nombre en la Biblia? Seguro que está, mi nombre se encuentra en el libro de la vida.

El Antiguo Testamento nos está siendo revelado de la forma en que debería sernos revelado, porque en las historias del Antiguo Testamento encontramos siempre lo nuevo allí también descubrimos a los evangelios. En cada página de la Biblia vemos a Jesús y esto a pesar de que no siempre encontramos directamente su nombre. La Biblia está llena de símbolos, de sombras, de tipos, de tipología. Esto significa simplemente que todas las historias del Antiguo Testamento señalan hacia Jesús.

Jesús estuvo de camino hacia Emaús junto a algunos discípulos, caminaron juntos una larga distancia, en Lucas capítulo 24, versículo 45 encontramos que está escrito: “[Entonces les abrió la mente para entender las Escrituras](#)” NVI.

Estos discípulos estaban de camino, estudiaban las Escrituras pero no la entendían. Jesús se acercó a ellos, les preguntó respecto a lo que estaban haciendo. En otras palabras respondieron que intentaban estudiar las Escrituras, podemos decir la Biblia, creo que dijeron que no comprendían lo que estaba escrito allí. Jesús durante varias horas les estuvo revelando las Escrituras. Jesús dijo algo muy preciso e impactante, en otras palabras les dijo que las Escrituras desde Moisés pasando por los profetas y los salmos hablan de él. En el Nuevo Testamento tenemos los evangelios, allí encontramos las historias directas de Jesús. Pero en el Antiguo Testamento tenemos libros como Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio. Tenemos allí los libros proféticos como Isaías, Jeremías. Encontramos allí los libros históricos, por ejemplo los dos libros del profeta Samuel, pero también hallamos allí

libros como Rut. También encontramos allí Salmos y Proverbios. Lo grandioso es que en cada página encontramos de alguna manera a Jesús.

Justamente eso es lo que hace al libro de Rut muy excitante e interesante.

Quizás todavía no conoces mucho respecto al libro de Rut, no importa, por ello estamos aquí para explicártelo. Lo que vemos y leemos allí lo transferimos a la vida diaria. Eso es lo que Dios quiere, Dios desea que transfiramos lo que allí encontramos a la vida diaria, que nos alimentemos espiritualmente con esas bendiciones que nos son reveladas.

Dios desea que nos vaya bien, Dios es un Dios bueno. Dios ya ha decidido ser un Dios bueno y que seguirá siéndolo por siempre, nada de nuestra parte puede frenar o detener su bondad. Ningún pecado o tontería que puedas hacer puede detener la bondad de Dios. Absolutamente nada puede detener la bondad de Dios, su bondad no se decide en base a nuestro comportamiento. Muchas personas viven de esa manera y piensan: “Dios me va a bendecir solamente cuando hago todo correctamente, cuando me comporto bien”. Esa es una perspectiva totalmente equivocada porque Dios ya ha decidido como habrá de comportarse respecto de ti. Independientemente de que vivas días buenos o malos, eso es lo que tú percibes aquí en la tierra porque Dios no tiene días malos, si Dios tiene solo días buenos, ¿amén? Dios quiere proporcionarte días buenos. Por esa razón nos ha perdonado a todos nosotros todos nuestros pecados, los pasados, presentes y futuros. La obra redentora de Jesús cubrió hasta el último día de nuestras vidas, por eso hasta nuestro último respiro sobre la tierra nos encontramos bajo la cascada de su perdón, repito, Jesús ya nos ha perdonado anticipadamente todos nuestros pecados, ¡aleluya! Por esa razón Dios puede ser bueno, por esa razón Dios puede seguir siendo bueno.

Bajo el antiguo pacto era diferente, en el antiguo pacto el ser humano tenía necesidad de volver a ser purificado, una acción repetitiva. En el nuevo pacto es diferente, Jesús te ha limpiado y purificado.

En el Antiguo Testamento el ser humano tenía que ser reconciliado con Dios una y otra vez por medio de los sacrificios y holocaustos. Pero el Nuevo Testamento o nuevo pacto funciona de otra manera, Jesús ya nos ha limpiado y purificado.

Jesús cargó sobre sí todo pecado, toda enfermedad, toda condenación, todo juicio, toda maldición, cargó todo aquello que nosotros nos merecíamos. ¿Sabías que el arco iris es una señal de favor inmerecido de Dios? Jesús estuvo colgado en la cruz a fin de que ahora tú y yo podamos tener favor en esta vida terrenal. Justamente esa es la historia de Rut. Rut es una historia tipológica, un cuadro de nosotros los creyentes que estamos bajo el favor de Dios. En ese sentido tú eres como Rut, porque Rut representa tipológicamente al cuerpo de Cristo y al creyente.

Booz el pariente cercano de la suegra de Rut es un cuadro tipológico de Jesús. Justamente en la historia de Rut podemos contemplar gracia, en esa gracia estamos afirmados nosotros. Romanos capítulo 5 versículo 2:

“por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”.

Nosotros tenemos entrada y acceso a la gracia por medio de la justicia que es por fe, por haber sido justificados en Jesús.

Es muy importante que comprendamos lo que es la gracia. ¿Qué es gracia? Gracia es favor, gracia es favor, gracia es favorecimiento. Gracia es siempre favor inmerecido. Cada vez que encontramos la Palabra gracia en la Biblia podemos reemplazarla por la palabra favor o por la palabra favorecimiento. Cada vez que encontramos la palabra gracia en la Biblia podemos reemplazarla por favor inmerecido. En este versículo dice:

“por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes”

Jesús en la cruz cargó sobre sí todos nuestros pecados y a su vez nos dio toda su justicia, eso significa que nos ha favorecido. Nos ha trasladado a la posición del favor y ahora estamos afirmados en ese favor.

Es interesante comprobar que en el original griego esta frase significa una acción que no puede repetirse pero que los resultados de la misma perduran hasta el día de hoy. La gracia en la cual estamos firmes. Estamos afirmados en esta gracia, Cristo por medio de la cruz nos colocó en esa gracia y nos afirmó en ella, lo hizo una vez y para siempre.

Estamos afirmados en la gracia, fuimos afirmados en ella por Cristo y por lo tanto ese hecho y acción del Señor es definitiva, nunca más puedes caer de la gracia y del favor, en otras palabras nunca más puedes tropezar y a su vez caer del favor divino. Aunque tropieces y caigas no puedes caerte jamás fue la de los límites de la gracia.

Es como en el caso del arca de Noé, el arca fue un barco de salvamento, quien está en el barco puede llegar a tropezar pero no cae del barco. ¿Ves este cuadro? Alguien que tropieza en el arca, tropieza en el arca, pero no tropieza y se cae del arca al agua. Siempre cae dentro de los límites del barco de salvamento.

Es muy importante comprender que también en el caso que comentamos errores, no los cometemos en la dimensión de la luz, no los cometemos en la dimensión de las tinieblas. Porque si hemos sido trasladados a la luz, permanecemos estando en la luz. Aunque te cueste creerlo cada vez que nos equivocamos o predicamos lo hacemos en la dimensión de la luz, siempre, porque hemos sido trasladados a la luz. En el momento en que caemos o cometemos errores sucede siempre en la dimensión de la luz y no en la dimensión de las tinieblas. Tampoco los caemos de la luz en las tinieblas, tampoco los caemos del arca alemán. Tampoco los caemos del ámbito del favor al ámbito de la condenación y de la maldición. Eso no sucederá nunca más porque estamos firmes en la gracia a causa de acción y obra consumada por Cristo. Jesús no nos afirmará una vez más en la gracia, nos colocó en ella una vez y para siempre, los resultados y frutos de ese hecho perduran hasta el día de hoy. Esa es nuestra posición, ese es nuestro lugar, en lugar del favor, en nuestro lugar en el favor.

Ahora nos dirigimos a Rut capítulo 2, exactamente allí donde concluimos la última vez. Rut la moabita, Rut no era judía. Rut era moabita, ella no era del pueblo de Israel, ella tampoco nació como judía, tampoco fue criada como judía. Desde la perspectiva judía provenía de la familia equivocada y fue criada incorrectamente. Ella provenía de una tribu pagana y poseía

el pasaporte equivocado. Esa era la situación de Rut, de acuerdo al judaísmo tenía un pasado completamente problemático.

Dios ama salir al encuentro de personas cuyo pasado ha sido muy problemático. Dios viene a tu vida y transforma el pasado que tú consideras malo y problemático, trasladándolo al ámbito de la gracia y el favor. De esa manera el futuro para ti es completamente nuevo. Delante de ti está el futuro y no más el pasado acusándote.

Comprende que cuando Dios traslada a una persona de las tinieblas a la luz está más interesado en su futuro que en su pasado. Las cosas del pasado han sido cerradas, por tal motivo Dios es siempre un Dios de futuro. La gracia no es nunca para el pasado, la gracia es siempre para el futuro, siempre para aquello que vendrá, eso es lo que Dios hace, Dios te da perspectiva y no te acusará con tu pasado. Dios siempre te prepara un buen futuro. Por esa razón Pablo dice en Filipenses capítulo 3:

“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante”.

Dios es un Dios de futuro. Dios es un Dios del presente y del futuro. Dios en lo que se refiere a tu vida no mira hacia atrás sino mira hacia adelante. Te muestra lo bueno que te espera en el futuro.

El pasado de Rut no tenía nada que ver con la gracia y con el favor. Estaba fuera del ámbito del favor pero ella le dijo a su suegra Noemí:

“Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios” y esto le abrió el camino del favor.

¿Sabías que Dios nunca llama a alguien que es suficientemente cualificado? Dios siempre llama a personas como Rut que no eran suficientemente cualificadas. Llamaba a aquellos que procedían de un ámbito equivocado. Dios no busca los cualificados y tampoco a aquellos que podrían llegar a cualificarse, Dios siempre elige a los no cualificados. Aquello que no es nada para el mundo, Dios toma lo transforma. ¡Gracias Jesús!

¡Bástate mi gracia! Eso es lo que el Señor le dijo a Pablo. ¡Bástate mi gracia! En primer lugar no se trata de cuán buenos somos nosotros, tampoco de nuestras capacitaciones, de nuestros títulos, más bien se trata de si estamos en el favor o no estamos en él. Si estamos en Cristo estamos en el favor.

Regresamos al libro de Rut capítulo 2.

“Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía”.

Estaban en tiempo de cosecha, se trata de un tiempo limitado en el cual es posible cosechar. ¿Ves lo que dice ella aquí? “y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia”.

Rut aguarda gracia, Rut espera algo, espera la gracia, busca gracia y el que expresa favor. Favor está en su boca y ella lo espera, lo aguarda. Contemplaremos aquello que el favor y la gracia hicieron para ella. Versículo 3:

“Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec”.

Booz es tipo de Jesús, porque éra pariente cercano que podía redimirla. La palabra en el original se refiere a un redentor. Booz es aquel que está unido a la familia. Rut no estaba unida a la familia pero ahora es reunida con su familia. Sucede al encontrar a Booz. En el momento en que nos encontramos con Jesús somos unidos con él. En el momento en que encuentras a Jesús se constituye en tu redentor, Jesús es tu Booz espiritual. Booz es un maravilloso tipo para aquello que Jesús hace hoy.

¿No es interesante el comienzo del versículo 3? “Fue, pues”. En la gracia nada es casualidad, el favor nos viene al encuentro. Leamos ahora en Rut capítulo 2 a partir del versículo 7:

“y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento”.

Rut es laboriosa y solícita. Hay personas que piensan que por el hecho de estar bajo la gracia no es más necesario trabajar y que tampoco es necesario ser solícito. Ten reposo en tu interior pero sé activo exteriormente. En la gracia es posible reposar interiormente y ser muy activo exteriormente. Rut se levantaba muy temprano para ir a trabajar y ella fue a ese campo y comenzó a ayudar. Siguiendo versículo:

“Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas”.

¿En el campo de quien estaba Rut? ¿En territorio de quien estaba Rut? Estaba en el campo de Booz, estaban en territorio de la gracia. Rut de pronto se encuentra en el campo acertado, en el campo de Booz, tipológicamente se encuentra en el campo de Jesús. ¿Y qué le dice Booz a Rut?

“no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas”

Este es otro aspecto de la gracia, el ámbito de la gracia divina incluye protección. Si conocemos el trasfondo de la historia, entonces sabemos que en aquel tiempo solía suceder que aquellas mujeres que trabajaban en aquellos campos eran molestadas por parte de los otros segadores, de parte de los hombres. Ellos conocían esa situación y por eso Booz le dice que estará junto a sus criadas. “No te vayas a otro campo”, es importante permanecer en el campo de la gracia. En esto se esconde un profundo mensaje, permanece en el campo de la gracia. No te vayas a otro campo, permanece bajo la gracia, permanece bajo el Evangelio de Jesucristo, permanece con Jesús.

Por esa razón, conociendo la gracia no hay nada más que pueda atraernos tanto por lo cual estaríamos dispuestos a mezclar nuestra fe con otra cosa. Buda no me puede ofrecer lo que Jesús me dio. Buda no me puede salvar, me salvó Jesús. Esas son filosofías. Buda no me da favor. Ese es el aspecto por el cual puedes discernir todas las otras religiones, no por decir que Buda es algo malo y que aquella otra religión es mala, tal argumentación es muy simple, hay algo mucho mejor por lo cual puedes discernir que Jesús es el mejor. ¿La

pregunta siempre es la siguiente? ¿Otra religión y fe también te conceden favor inmerecido? Mayormente en esas otras religiones tienes que hacer algo para ganarte el favor y para ganarte el cielo. ¿Tienes que intentar merecerte por medio de tus propias obras el favor o te da la fe de esa otra religión el mismo favor inmerecido? ¿Esas otras religiones también te quitan el pasado pecaminoso y te conceden la justicia? De eso se trata. No encontrarás otra religión que lo pueda hacer. Lo encontramos solamente en una única persona, Jesucristo. En todas las demás el camino hacia el cielo es por medio de obras. Tengo que haber hecho mucho, tengo que haber vivido varias vidas. Solamente en Cristo se trata del favor inmerecido. Cristo es el único que murió por ti, que cargó todo sobre sí mismo en nuestro lugar para que nosotros podamos ser favorecidos con las bendiciones divinas, y nosotros no necesitamos hacer nada de nuestra parte. Lo único que podemos hacer es decir: “¡gracias!”.

¿Dónde puedes encontrar otra cosa que te pueda conceder más favor? Si encuentras otra cosa que te concede más favor cámbiate a esa religión. Pero ya te lo puedo decir ahora, no existe otra cosa ni otra religión que te pueda conceder tal favor. A veces como cristianos a quien argumentamos que las otras religiones son malas, son malas y son terribles. ¿Pero por qué razón es que no son el camino? Simplemente porque no hay otro camino, porque sólo existe una persona que te da el perfecto favor divino, nadie fuera de Jesucristo te puede conceder ese favor inmerecido. No podrás encontrar a otro que te pueda conceder más favor que Jesús. Por eso no nos vamos del campo de Jesús hacia otro campo.

No tenemos que ir subiendo peldaños de espiritualidad para llegar a ser más espirituales y religiosos. Nosotros por medio de la obra perfecta de Jesús en la cruz hemos sido hechos justos en solo instante, plenamente santos. Hemos sido purificados una vez y para siempre. No es posible llegar a ser más espirituales, solamente podemos crecer más en la relación con Jesús. Podemos llegar a conocerle más pero no podemos llegar a ser más espirituales. La justicia de Dios es mejor que karma.

Como creyente renacido has recibido el carisma de Jesús, con esto quiero decir que has recibido su gracia. Permanece en el campo de la gracia. Versículo 9:

“Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten”.

Rut como mujer estaba en cierto peligro en aquellos campos pero Booz le concedió protección. La sangre protege. La función principal de la sangre no es la protección, hay quienes afirman eso. Existen ciertos libros referidos a la sangre de Jesús y despiertan en ti la creencia que la sangre de Jesús está solamente para protegerte. Ese punto de vista es equivocado, la función principal de la sangre de Jesús es limpiar y purificar. La función principal de la sangre de Jesús es hacer de ti un ser limpio. Eso es lo que Cristo hace por medio de su sangre.

“Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados”.

Había una mesa que había sido preparada para ella. Una mesa preparada con muchas provisiones hermosas. Eso es favor. Ella puede ir y servirse, eso es favor. Presta atención a

estas palabras: “mira bien el campo”. Era importante que mirara bien el campo y que no se fuera de él.

Hay una pregunta que qué muchas veces me es planteada. ¿Cómo puedo llegar a estar bajo favor? Pastor Erich: ¿cómo puedo experimentar esta gracia y favor prácticamente en mi vida diaria? ¿Cómo puedo experimentar ese favor? Es una de las preguntas más importantes que puedan existir, ¿cómo puedes llegar a estar bajo favor y como puedes permanecer bajo este favor? Es una de las preguntas más importantes.

Hemos recibido un testimonio. Se trata de una mujer que se registró para la escuela bíblica. En esta carta está la siguiente frase, esa verdad es asombrosa, es la razón por la cual se decidió para participar de la escuela bíblica. “Desde que desde el último otoño de vez en cuando visitamos las reuniones (porque vivimos muy lejos) de su iglesia observamos que experimentamos cada vez más el favor divino en nuestra vida diaria”. Tales testimonios me significan mucho. Esta frase es realmente impactante: “observamos y experimentamos cada vez más el favor divino en nuestra vida diaria”. En ese caso no se trata de personas que están cada domingo aquí, vienen de vez en cuando, imagínate lo que podría suceder si vinieran regularmente.

¿Cómo puedo llegar a estar bajo este favor? ¿Cómo puedo permanecer bajo el favor? A veces me pregunta la gente: “Pastor Erich ¿qué tengo que hacer para estar bajo el favor?”.

¿Qué significa mirar bien el campo o fijate bien el campo? ¿Qué tengo que hacer para permanecer bajo el favor? Espero que hoy recibas la respuesta de una vez y para siempre. La respuesta es muy simple, es oír, es escuchar, porque bajo el nuevo pacto ese es el camino por el cual milagros pueden suceder en tu vida. Escuchar, oír. Cuanto más oyes de la gracia, cuanto más habrá de suceder. Lo único que tienes que hacer es oír.

Respecto a lo que dice en Santiago capítulo 1 referido a ser hacedores de la Palabra, necesita una explicación. Hay quienes mal interpretan este pasaje, en otras palabras te dicen que tú tienes que leer la Biblia cada día, tienes que comenzar a poner por práctica todo lo que lees. Nunca lees la Biblia para descubrir lo que tienes que hacer, lo que tienes que dejar, lee la Biblia para conocer a Jesús. Dios no nos dio su Palabra, la Biblia para que fuera un manual de instrucciones hacia el éxito o como condiciones generales de contratación. No en el sentido de que si yo hago mi parte y Dios hace la suya. El antiguo pacto de la ley era de esa forma, el nuevo pacto ha sido establecido de manera completamente diferente.

El nuevo pacto fue establecido de la siguiente manera. Jesús les muestra a los discípulos que se encontraban en el camino a Emaús como deben leer las Escrituras. No se trataba de utilizar las Escrituras como un manual de instrucciones hacia el éxito o como un manual de reglas que tenían que cumplir. Debían aprender a leer las Ede tal manera que cada vez que la leyeran encontrarán a Jesús. ¿Verdad? Jesús les mostró como el Antiguo Testamento desde Moisés hasta los profetas hablaban de él. Todo se trata de Jesús, todo gira en torno a Jesús. Por tanto nosotros no leemos la Biblia para descubrir que debemos hacer o que no debemos hacer, nosotros leemos la Biblia para encontrar a Jesús.

Jesús mismo dio estas instrucciones. Jesús mismo les dio a los discípulos las instrucciones respecto a cómo debían leer la Biblia o las Escrituras. Debían aprender a leer las Escrituras de tal manera que pudieran encontrar a Jesús. En Juan 5, versículo 39 Jesús dijo:

“Escudriñáis las Escrituras; porque vosotros creéis en ellas vida eterna tener; y aquéllas son las que atestiguan acerca de mí”. Versión Septuaginta.

No encontraban a Jesús en las Escrituras simplemente porque buscaban otra cosa, no buscaban a Jesús. Estos judíos buscaban reglas, buscaban la receta para el éxito, buscaban principios. No buscaban a la persona.

Por lo tanto lee tu Biblia para encontrar allí a Jesús. Lee tu Biblia para conocer más a Jesús. Lee tu Biblia para comprender y entender más la dimensión de la obra perfecta de redención de Jesucristo. Lee tu Biblia para descubrir lo que Jesús ha hecho por ti y para descubrir su gran amor por ti.

Te digo, una persona que es completamente consciente que es profundamente amada por su Padre celestial es una persona que no puede ser vencida. Es una persona que no puede ser doblegada. Personas tales experimentan favor, son aquellas que están tremendamente convencidas que Jesús las ama. Estas personas experimentan cosas en sus vidas. ¿Conoces aquella canción para los niños titulada “Cristo me ama”? Jesús dijo que seamos como los niños. Personas que son conscientes de que Dios les ama incondicionalmente, son personas que experimentan y experimentarán cosas buenas en la vida.

Dirige tus ojos hacia este campo de la gracia. Por tanto, el hacedor no es aquel que se esfuerza en hacer obras, que quiere alcanzar bendiciones en sus propias fuerzas. El verdadero hacedor de la Palabra es aquel que siempre está dispuesto para oír. Porque en Santiago el apóstol compara al hacedor de la Palabra con un hombre que se contempla en un espejo. Esto quiere decir que el compara el oír de la Palabra con una persona que mira en el espejo. Mirar en el espejo es igual a oír la Palabra de Dios.

¿Te has mirado en el espejo antes de venir a la reunión? Estoy seguro que tú no sabes más donde quedó tirado cada uno de tus cabellos o cómo es que cada uno de ellos fue acomodado. Tampoco te acuerdas más de cómo quedaste maquillada. Por la mañana temprano te miraste en el espejo y luego te olvidaste. Eso es justamente lo que la Biblia dice que ese hombre se mira en el espejo e inmediatamente se olvida lo que vio. Esto quiere decir que nosotros nos olvidamos. El que mira en el espejo es un oidor de la Palabra de Dios. ¿Cuál es su problema? Él oye y luego se olvida lo que oyó. Pero aquel que regularmente dirige su mirada hacia lo perfecto, que permanece en ello, esto significaría que tú estarías constantemente delante del espejo. Este es un cuadro simbólico de los oidores.

Aquellos que regularmente miran en el espejo son aquellos que regularmente oyen, ese es el camino para permanecer en el favor, para experimentar el favor, para experimentar a diario el favor. El camino es oír, porque de otra manera nos olvidamos. Aquella persona que oye regularmente, que oye una y otra vez el mensaje de la gracia radical, es la persona que atesora la Palabra de Dios. Esta persona no oye sólo una vez sino oye el mismo mensaje una y otra vez. Eso que reiteradamente escucha lo asocia con Jesús. Por medio de ello mira



constantemente a Jesús en su vida diaria. Mira una y otra vez al Señor. Esta persona se encuentra con la imagen de Jesús.

En Gálatas Pablo lo aclara de la siguiente manera. ¿De qué manera suceden milagros en tu vida? Aquí tenemos la respuesta. Colosenses capítulo 3, versículos 2 y 3:

“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”.

Vayamos a Gálatas capítulo 3, versículos 2 al 5:

“Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?”

¿De qué manera naciste de nuevo, porque hiciste algo por ti mismo o porque has oído el Evangelio? Respóndeme esta pregunta. Llegaste a ser renacido en Cristo por medio de oír con fe. Fuimos salvos por el oír con fe. Cada persona que recibió a Jesús como su salvador personal, o bien escuchó una predicación o alguien vino a esta persona diciéndole que Jesús le amaba. Tú respondiste positivamente. De esa manera funciona, no porque hayas hecho algo de tu parte, sino porque prestaste oído a la persona o al predicador. Versículos 3 y 4:

“¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano”.

En el versículo 5 es descripta la gracia

“Aquel pues que os suministra el Espíritu y efectúa milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por la predicación de la fe?”. Versión Biblia Textual. Esta traducción es más correcta en este aspecto.

La palabra predicación en este versículo es oír. ¿Cómo hace Dios los milagros? Los hace mientras oyes su Palabra. Cuanto más oigas de la gracia más favor habrás de experimentar. Cuanto más escuches de la gracia cuanto más maravilla sucederán. Aquí Pablo lo compara con las obras de la ley. Él dice que los milagros no suceden porque haces algo.

Algunas personas me dicen: “Pastor Erich, ¿nunca has escuchado el dicho: “ayúdate a mismo y te ayudará Dios? Ese dicho no procede de la Biblia sino de Benjamín Franklin. ”Ayúdate a ti mismo y te ayudará Dios”. Mi Biblia dice que por medio de oír la Palabra de la gracia Dios comenzará a obrar milagros. Mayormente te ayudas más a ti mismo si oyes regularmente la Palabra de la gracia de Dios. Pablo hace una comparación entre obras y fe. Esforzarse, hacer o escuchar.

¿Quién es entonces el hacedor de la Palabra de Dios? Es el que oye y oye y oye... Lo que oyó penetra en lo profundo de su ser, se fusiona en él. ¿Sabías que lo que oyes se metaboliza? Penetra hasta las coyunturas y los tuétanos. Eso lo encontramos en Hebreos capítulo 4, versículo 12.

Lo que oyes comienza a fijarse físicamente, en tu alma y espiritualmente. Porque en Hebreos capítulo 4 versículo 12 está escrito:

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

Esto quiere decir que la Palabra de Dios penetra hasta los tuétanos, esto quiere decir hasta nuestra médula ósea. La Palabra de Dios es una substancia penetrante.

Lo mejor que puede hacer una persona que tiene problemas con la médula ósea es oír, oír, oír, oír la Palabra de Dios. Porque la palabra tuétano es la palabra griega correspondiente para la médula ósea. No se trata aquí de un simbolismo, se trata realmente de lo que nos dice la Biblia aquí. Penetra hasta dividir el alma y el espíritu, y hasta las coyunturas y los tuétanos, y es capaz de discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.

La Palabra de Dios penetra en ti y comienza a metabolizarse. Comienza a suceder algo con tu cuerpo, no solo comienza a suceder algo en tu cuerpo sino también en tu alma. A esto lo denominamos: “la renovación de la mente”. Esto es cuando un alma es renovada por medio de la Palabra de Dios. Algo comienza a suceder si Dios dice que su poder ha comenzado a actuar. Lo único que tú haces de tu parte es escuchar, oír, oír, oír. Marcos capítulo 4, versículos 24 y 25. Veamos lo que dijo Jesús respecto a oír:

“Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís”.

Dios añade, adiciona y da en base a tu oír, no a causa de tus obras. En base al tu oír.

Quizás me dices: “Pastor Erich ¿crees que deberíamos hacer buenas obras?”. Lo creo afirmativamente porque ese es el resultado de lo primero. Si experimentas cada vez más el favor de Dios en tu propia vida, si experimentas su favor cada vez más intensamente comenzarás a compartir cada vez más el favor. Comenzarás a bendecir automáticamente a otras personas. Las buenas obras no son la raíz de nuestra fe sino que son el fruto de nuestra fe.

Los obreros de esta iglesia, los obreros voluntarios de esta iglesia que quieren ayudar son las personas con las que mejor se puede trabajar en un ambiente de respeto. Pero trabajar con aquellas personas a las que hay que obligar para colaborar es algo muy tedioso. Eso no lo practicamos aquí. Pero, lo conoces de tu propia vida, con tus hijos, en tu lugar de trabajo, es más fácil hermoso trabajar con personas que colaboran voluntariamente que con aquellas en las que hay que obligar. Versículo 25:

“Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.”

Esto quiere decir que si oímos Dios añade. Tú oyes y Dios añade. No lo puedes hacer con tus propios esfuerzos y obras. Por esa razón dijo Booz: “mira bien el campo”. Tus ojos debieran estar dirigidos hacia el campo de la gracia.

Percibo que hoy en esta reunión están presentes personas que en el pasado han oído muchas cosas negativas y perjudiciales. Esas cosas negativas también han escuchado en círculos cristianos, justamente allí oyeron un sin fin de tonterías, un montón de estupideces,

un montón de cosas anti bíblicas que si las analizaríamos ahora se nos pondrían los pelos de punta.

Desde el momento en que comienzas a estar bajo el favor divino hay una cosa que debes tener en cuenta, en la que deberías permanecer, permanece en oír de la Palabra de la gracia. Imagínate que durante 20 años has oído mensajes de condenación, que te han atemorizado, que te han culpado constantemente. Imagínate cómo esas palabras equivocadas han penetrado en lo profundo de tu ser. También prácticas cristianas, por ejemplo prácticas carismáticas se encuentran en lo profundo de nuestro ser. En lo carismático debería recalcarse el “caris” y no el “mático”, ¿verdad? Porque “charis” es la palabra griega para gracia, la palabra carismático se refiere a dones de gracia, no recalques los dones sino recalca la gracia de la cual provienen los dones. Permite florecer a la gracia.

Puede suceder que una persona haya estado en círculos donde aprendió cosas semejantes como acabo de mencionar, puede ser que durante 20 o 30 años has oído reiteradamente cosas tales, entonces por medio de ello se han formado moldes. Se desarrollaron por ello ciertos moldes, los cuales no cambian de un día para el otro, pero estos comienzan a cambiar has comenzado a escuchar la Palabra de la gracia de Dios. Desde el momento en que escuchas, escuchas, escuchas constantemente la Palabra de la gracia tu mente es renovada.

Por ejemplo si lees el libro del Pastor Joseph Prince titulado: “destinados para reinar” serás transformado, al leer ese libro muchas cosas son arrojadas al cubo de basura. Está formado por oír, pero cuando lees también oyes interiormente. Por esa razón te aconsejo a que te ocupes con la literatura correcta, lee los libros cristianos adecuados, no leas los libros cristianos que constantemente te dicen lo que tienes que hacer, hacer, hacer, ni tampoco leas aquellos libros que te colocan bajo condenación porque no has hecho cierta cosa. Lo que tú lees equivale a oír. Por esa razón Jesús dijo: “[mirad lo que oís](#)”.

Presta atención a lo que lees, presta atención a lo que miras. También ten en cuenta lo que oyes y a quien oyes. A estas alturas todos vosotros ya deberían estar en condiciones de discernir, de discernir cuando estoy escuchando una prédica que me pone bajo condenación y cuando se trata de una prédica que me coloca bajo el favor divino. Deberías discernirlo. Esto es tan importante que sigo refiriéndome a lo mismo.

¿Cómo hace Dios los milagros? Nosotros todos creemos en la oración, creemos que los milagros suceden por medio de la oración, creemos tener evidencias que milagros sucedieron por medio de la oración, pero ¿cómo suceden esos milagros del favor en tu vida diaria? Suceden por oír, por oír, por oír, por oír la Palabra del favor de Dios. Es posible que nadie te lo haya dicho antes.

¿Cómo puedo experimentar más el poder de Dios en mi vida? ¿Ya te ha sucedido que se te ha dicho que debes orar más? ¿Conoces eso? Se te ha dicho que para experimentar más el poder de Dios en tu vida debes orar más, debes ayunar más, ¿ya has oído tales cosas? También se te ha dicho que leas más la Biblia. Aquí está el punto problemático. El diablo es acusador, siempre te acusa en tus pensamientos, ese es el trabajo del diablo, constantemente acusa. El diablo te acusa cuando no leíste la Biblia. Considera esto, Dios nunca te acusará porque no has leído tu Biblia y tú no debieras dar lugar a condenación por

el hecho de que no has leído tu Biblia, lo que debieras tener es hambre de la Palabra. Ese es el camino. No te condenes a ti mismo si Dios no te condena, sino que permite que el Señor te haga hambriento de su Palabra. Porque al hambre le sigue la acción de comer. Alimentarnos con la Biblia de manera eficaz comienza con el hambre espiritual. No sucede porque estás obligado a leer la Biblia. Dios nunca te dirá que eres un mal cristiano porque no has leído tu Biblia. Dios te hace hambriento de su Palabra de gracia. El hambre espiritual es poder propulsor.

Es factible que después de esta reunión algunos de ustedes irán a casa y comenzarán a leer la Biblia, no lo harás a causa de que yo te haya dicho que eso te concederá más fuerza, sino porque te he dicho que Dios te hace hambriento de la Palabra. Lo que tú oyes te hace hambriento, amén.

El diablo te acusará si no has leído tu Biblia, pero si por ejemplo estás leyendo la Biblia en un ritmo de cinco capítulos por día el diablo te acusará de que no has leído suficiente. Te dice que no has leído lo suficiente porque algunos otros creyentes leen 10 capítulos por día. Si el diablo básicamente no te acusa porque no has leído, te acusa porque no has leído lo suficiente. Haz caso omiso de esas acusaciones, simplemente ignora al diablo. Ignora esas voces porque los milagros de Dios suceden por medio de oír.

Es factible que nadie antes te ha dicho esta verdad. Hasta ahora se te ha dicho que tienes que leer más, que tienes que orar más, que tienes que ayunar más, que tienes que ministrar más, que tienes que orar más en el grupo, que tienes que evangelizar más, que tienes que hacer más aquello y lo otro. Aquí te digo una sola, lo que tienes que hacer es oír más.

Podemos agradecer a Dios por todos los medios modernos de la actualidad, por ejemplo por los reproductores de archivos MP3 con los cuales podemos estar escuchando constantemente, cuando es necesario podemos escuchar y colocarnos de esa manera bajo el favor divino. ¿No es esto impactante y poderoso?

Durante los últimos minutos he permanecido en este aspecto, ¿me puedes decir ahora como suceden en milagros en tu vida? ¿Sucedan porque oras más y ayunas más? De ninguna manera, suceden porque oyes la Palabra de la gracia. Los milagros no suceden por las obras de la ley, sino por oír la palabra de la gracia y del favor de Dios.

¡Gracias Jesús! La próxima vez seguiremos con el libro de Rut. El Señor te dice: “Mi hija quédate en este campo de la gracia, mi hijo quédate en este campo de la gracia, fija tu mirada este campo”. Nuestros oídos están abiertos para oír. Oremos.

Padre te agradecemos por tu Palabra de gracia, por tu Palabra que proviene de Jesucristo. Gracias Señor porque una y otra vez podemos experimentar tu gracia y favor en nuestra vida. Cada día hay gracia disponible para nosotros, fresca gracia cada día. Padre te pido por cada uno de mis hermanos, por cada uno que está presente aquí, también por los que nos oyen o leen por Internet. Así como hemos recibido esta semana el testimonio que he mencionado también estaremos observando cómo nuestros hermanos estarán experimentando tu favor en la vida diaria. Aleluya, Padre te agradecemos porque todos habrán de experimentar tu favor, lo experimentarán en base de aquello que han oído, en

base a que lo que oyeron y recibieron por la fe. En base a que creer en aquello que han oído, a que están convencidos de esa verdad y de que confían plenamente.

¡Gracias Jesús! Jesús cuando te vemos en tu infinita gracia, entonces tu fe es nuestra fe. Cuando tu fe es nuestra fe entonces previamente hemos dirigido nuestra mirada hacia ti. Esa es una fe poderosa. ¡Gracias Jesús! Miremos a Jesús. ¡Gracias Señor! De esta manera bendecimos a todos para esta próxima semana. Gracias Padre porque la comunión del Espíritu Santo está con ellos, gracias porque experimentarán favor y gracia cada día. En el nombre de Jesús amén y amén.

**iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Desea comunicarse con nosotros, compartirnos un breve testimonio o una inquietud?:  
[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

Dirección Postal:  
Eduardo Taron  
Postfach 1206  
74174 Bad Friedrichshall - Alemania